



UNIVERSIDAD DE SEVILLA

FACULTAD DE COMUNICACIÓN

GRADO EN PUBLICIDAD Y RELACIONES PÚBLICAS

TRABAJO DE FIN DE GRADO

**La era de la posverdad, teorías conspiranoicas
y su expansión a través de internet.**

Tutor: Norman Adrián Huici Módenes.

Alumno: Julio Sánchez Ramos.

Sevilla. Junio de 2023

Palabras clave:

Posverdad.

Verdad.

Teoría conspiranoica.

Fake news.

Medios de comunicación.

Información.

Propaganda.

Hechos alternativos.

Globalización.

Digitalización.

Alfabetización mediática.

Índice.

1. Introducción.....	Pág 4
1.1 Contexto y justificación del estudio.....	Pág 4
1.2 Los objetivos de la investigación.....	Pág 5
1.3 Metodología utilizada.....	Pág 5
2. Marco teórico.....	Pág 6
2.1 Revolución tecnológica o digital.....	Pág 7
2.2 Concepto de posverdad.....	Pág 8
2.3 La trampa del relativismo.....	Pág 10
2.4 Las “fake news”.....	Pág 12
2.5 Diferencias y similitudes entre “fake news” y “posverdad”.....	Pág 13
2.6 Concepto de teoría conspiranoica.....	Pág 13
2.7 Karl Popper y las teorías conspiranoicas.....	Pág 14
2.8 El estilo paranoide.....	Pág 14
2.9 El perfil del conspiranoico.....	Pág 15
2.10 Impacto de las teorías conspiranoicas en la sociedad.....	Pág 16
2.11 Relación entre posverdad y teorías conspiranoicas.....	Pág 17
3. Metodología. Análisis de estudio de casos.....	Pág 17
3.1 Teoría de la conspiración del virus COVID-19.....	Pág 18
3.2 Teoría del gran reemplazo.....	Pág 20
3.3 Teoría de Qanon.....	Pág 23
4. ¿Qué actitud tomar frente a un caso de conspiración?.....	Pág 26
5. Medidas y estrategias para combatir la posverdad.....	Pág 29
6. Reflexiones y conclusión.....	Pág 30
7. Bibliografía y anexos.....	Pág 33

1. Introducción.

1.1 Contexto y justificación del estudio.

El mundo, desde que comenzó a ser poblado por humanos, ha experimentado una serie de revoluciones y cambios que han sido el motor impulsor de un desarrollo que se ha incrementado con el paso de los siglos, hasta finalmente llegar a nuestros días, donde nos encontramos con una sociedad sumamente conectada y adaptada a la tecnología. En este contexto, la difusión de información ha experimentado un crecimiento permitiendo que cualquier usuario pueda expresar sus ideas, difundir noticias o, incluso crearlas en redes sociales. La omnipresencia de información al alcance de cualquiera ha dado pie a una coyuntura donde la verdad se disuelve cada vez más, perdiendo su valor para dar paso a discursos ideológicos y sesgados disfrazados y vendidos como verdaderos. Este torrente de información a nuestro alcance ha generado un estado de incertidumbre acerca de la autenticidad y confiabilidad de la misma, dando lugar de esta forma a un preocupante fenómeno: la posverdad.

La posverdad se refiere a una situación en la que los hechos objetivos tienen menos influencia en la formación de opiniones que las emociones y creencias personales.

De esta forma, se ha creado un contexto en el que la relevancia de la información recibida no reside tanto en su contenido intrínseco, sino en la identidad del emisor, la cual afecta a la formación de juicios de valor respecto a determinados acontecimientos. En este contexto, la información en sí misma ha adquirido un papel secundario, mientras que la credibilidad y la confianza depositada en la fuente de dicha información se consideran como los elementos primordiales en la toma de decisiones y en la construcción de puntos de vista. Es por ello que más que nunca, tenemos que ser más críticos con cómo se nos presenta la información y tratar de verificar las fuentes emisoras, además de tener un criterio más amplio y profundo sobre cómo nos relacionamos con el mundo y la información que nos llega de él.

Por su parte, las teorías conspiranoicas se caracterizan por tratar de ofrecer una explicación a determinados eventos o fenómenos por medio de narrativas alternativas

y sin fundamento que, en muchas ocasiones, están basadas en suposiciones de conspiraciones ocultas y manipulación por parte de poderosas élites secretas. Las teorías conspiranoicas guardan una gran relación con la posverdad, pues a menudo, hacen uso de esta para apoyar sus discursos y creencias.

En una sociedad donde la información objetiva se ha desvirtuado hasta tal punto de ser algo secundario en muchos discursos, ¿qué papel podemos tomar para revertir esta situación?

1.2 Objetivos de la investigación.

Los objetivos que se plantean a lo largo de este trabajo son tanto identificar de qué forma se relacionan posverdad y teorías conspiranoicas con el mundo moderno, así como aprender a reconocerlas y no caer en situaciones donde la desinformación y las falacias se adueñen de nuestros juicios. También, fomentar el pensamiento crítico y animar a la verificación de las fuentes a través de las cuales accedemos a la información. Para ello, veremos los efectos que el mal uso de la información y los discursos alternativos pueden traer a la sociedad a través de ejemplos reales.

Otro objetivo será tratar de identificar cómo debemos actuar a la hora de reconocer uno de estos casos ya sea en persona o, principalmente, en redes sociales, donde están mucho más expandidas y tienen mayor difusión.

1.3 Metodología utilizada.

Este estudio se realizará en torno a un enfoque metodológico basado en la técnica de investigación cualitativa del estudio de casos. La elección de este método se centrará en profundizar y analizar casos concretos que ilustren la relación entre la posverdad, las teorías conspiranoicas y su extensión a través de Internet.

Este método permite una indagación de mayor calidad en los casos específicos, lo cual lleva a una mejor comprensión de los sucesos y dinámicas que han provocado la propagación de estos fenómenos (posverdad y teorías conspiranoicas). A través de

estos análisis, podremos identificar patrones, tendencias y características generales, además de darnos una mejor explicación del contexto sociocultural en el que se encontraba cada caso plasmado.

El proceso para el estudio será el siguiente: Selección de casos, recopilación de datos, análisis del contexto socio-cultural en el que se desarrolló la teoría, y por último, interpretación y conclusiones de los factores clave que contribuyen a la propagación de la posverdad y las teorías conspiranoicas, así como los efectos y consecuencias observados en cada caso estudiado. A través de las conclusiones extraídas, podremos responder a los objetivos que se han establecido.

2. Marco teórico.

La era de la postverdad. Características principales.

La historia de la humanidad tal y como la conocemos, que comenzó con la aparición del homo sapiens hace aproximadamente 300.000 años, ha contado con varias revoluciones que han cambiado nuestra forma de ver y experimentar el mundo, trayendo consigo impactos sociales, culturales y económicos que han variado enormemente nuestra forma de comunicarnos y relacionarnos con el entorno.

La neolítica fue la primera de estas revoluciones, se estima que sucedió hace unos 10.000 años y representa un punto crucial en la historia humana, pues gracias a ella, el ser humano aprendió a aprovechar mejor su entorno y satisfacer algunas de sus necesidades básicas. Posteriormente, a mediados del siglo XV, la imprenta de Johannes Gutenberg supondría un antes y un después en la difusión de la información y el conocimiento a lo largo del planeta, puesto que permitiría la reproducción de libros de una forma más rápida y precisa en contraposición de los escritos a mano. Años más tarde, a lo largo del siglo XVIII, llegaría la revolución industrial, que generaría un gran cambio en la forma en la que se producen los bienes y se organiza la producción hasta, finalmente, llegar a nuestros días. En la actualidad, podemos decir

que los avances tecnológicos nos han llevado a encontrarnos ante un nuevo tipo de revolución: La revolución tecnológica o digital.

2.1 Revolución tecnológica o digital.

La revolución digital surgió en la década de 1970, cuando los avances tecnológicos permitieron que se comenzara a trabajar con microprocesadores dando pie a la creación de ordenadores personales accesibles para una gran parte de la población. Esta transformación permitió que la tecnología llegara a un público mucho más amplio y trajo consigo un cambio de paradigma en la forma en la que la gente se comunica y comparte información.

Antes de este suceso, la información estaba mucho más limitada y centralizada puesto que era emitida desde medios de comunicación tradicionales como la radio, televisión o periódicos, y los bulos o desinformación se quedaban en un ámbito local en el que era más sencillo comprobar la veracidad de los mismos. Cuando este paradigma cambió y se produjo la ya mencionada revolución, las noticias y mensajes que cualquier usuario pusiera en internet de repente podían dar la vuelta a todo el mundo, llegando así a gente que jamás hubiera tenido acceso a las mismas.

Esta potente herramienta que ha revolucionado nuestra forma de trabajar, optimizar recursos y obtener información, puede ser un arma de doble filo en las manos de aquellos que quieren generar confusión, desinformar e imponer su verdad, por muy subjetiva o irreal que sea.

La revolución digital ha cambiado nuestra forma de relacionarnos con el mundo, y todo lo que sucede en él. El acceso masivo a la información que hemos experimentado en los últimos años nos ha llevado a un nivel de saturación informativa nunca antes vista en la historia de la humanidad. Tenemos miles de noticias de toda clase a nuestro alcance, y con tanta información disponible, son pocos los que se paran a comprobar realmente la veracidad de las mismas. Este fenómeno ha provocado que cada vez más usuarios y medios con intenciones poco éticas quieran difundir noticias falsas y

desinformación en pos de imponer puntos de vista y pensamientos que, no necesariamente tienen porqué ser ciertos.

La posverdad y las fake news han sido términos que se han escuchado mucho en los últimos años, y cuyos efectos pueden llegar a provocar grandes daños a la población y la democracia. Como veremos a lo largo de este ensayo, el uso de información falsa disfrazada como verídica ha tenido consecuencias a nivel general en la población de todo el mundo, dejando graves secuelas en nuestra forma de pensar y acceder al conocimiento.

En relación a este fenómeno, nos encontramos con el filósofo Marshall McLuhan, quien estudió a fondo el impacto que los medios de comunicación tendrían en la sociedad y como estos condicionarán nuestra forma de acceder e interpretar la información. Entre sus aportaciones más importantes encontramos su teoría del medio y el mensaje, en la que nos habla de cómo la forma en la que recibimos la información es tan o más importante que la información en sí misma. Esta teoría explica cómo nuestra percepción sobre aquellos quienes emiten los mensajes condiciona la forma en la que nosotros, los receptores, lo interpretaremos, y factores como nuestro nivel de afinidad con los medios pueden ser más influyentes que las propias noticias.

McLuhan habló también de la “aldea global”, una teoría en la que anticipó cómo las redes y la tecnología de los medios de comunicación conectarían rápidamente a todos en una especie de comunidad virtual, donde la información y la cultura se difundirían rápidamente de forma global. Es lo que hoy conocemos como “globalización”.

2.2 Concepto de posverdad.

Se conoce como “posverdad” a una forma de manipulación de la información en la que hechos falsos, erróneos o alternativos a la realidad se difunden como si fueran verídicos. Esta forma de persuasión influye en los receptores del mensaje, en lugar de presentar hechos verificables y objetivos, los manipula creando una distorsión en sus emociones respecto a la realidad.

Pese a que esta podría ser una definición acertada y precisa de lo que es la posverdad, lo cierto es que distintos autores han dado su punto de vista respecto a este tema. A continuación, presentaré algunos ejemplos:

- Daniel J. Levitin, en su libro *"Weaponized Lies: How to Think Critically in the Post-Truth Era"* se refiere a la posverdad de la siguiente manera:
"La posverdad es una situación en la que la verdad objetiva es menos importante que las opiniones personales y las creencias subjetivas"

- Michael P. Lynch escribió en 2018 el libro: *"The Internet of Us: Knowing More and Understanding Less in the Age of Big Data"*, en el cual explora acerca de la relación entre la sociedad, la era digital y la forma en que recibimos y asimilamos la información. En la obra, se refiere a la posverdad de la siguiente forma:
"La posverdad es una realidad en la que los individuos eligen creer en afirmaciones que respaldan sus creencias y valores, en lugar de basar sus opiniones en hechos verificables y evidencia empírica."

- Ralph Keyes, un escritor estadounidense, escribió en 2004 su libro *"The Post-Truth Era: Dishonesty and Deception in Contemporary Life"*, el cual ayudó a que el término "Posverdad" se popularizara globalmente. Es un ensayo acerca de cómo en los últimos años, la verdad se ha vuelto menos importante que la percepción y la interpretación personal. En la obra, da la siguiente definición de posverdad:
"La posverdad es una forma de comunicación política en la que los hechos objetivos tienen menos importancia que la manipulación emocional y la propaganda"

- Incluso el diccionario Oxford, una obra de referencia con un gran reconocimiento en el mundo angloparlante, incluyó recientemente el término "posverdad" en su lista de palabras, demostrando así su creciente importancia y

reconocimiento en la cultura y el lenguaje. La definición otorgada por el diccionario es la siguiente:

Posverdad: “Relativo o referido a circunstancias en las que los hechos objetivos son menos influyentes en la opinión pública que las emociones y creencias personales.

(Post-truth: “Relating to circumstances in which people respond more to feelings and beliefs than to facts.”)

Todas estas definiciones nos dan una idea de la naturaleza de nuestro objeto de estudio, y de cómo su uso puede servir como instrumento propagandístico a la hora de manipular al público. Además de las definiciones académicas establecidas, deseo aportar mi propia perspectiva personal sobre a qué nos referimos cuando hablamos de la posverdad:

“La posverdad es un instrumento propagandístico utilizado por aquellos que quieren imponer un pensamiento o forma de actuar en la sociedad cuyo alcance se ha masificado en los últimos años gracias a los medios de comunicación. Consiste en difundir información errónea o subjetiva disfrazada con objetividad, cuyo uso supone un peligro para la democracia y el pensamiento colectivo social.”

2.3 La trampa del relativismo.

Una corriente de pensamiento muy relacionada con la posverdad es el relativismo. Su principal característica es que niega la existencia de verdades absolutas, quienes siguen esta corriente, a menudo defienden que todo el conocimiento humano es relativo, propio de cada uno, y definido por la historia e ideas establecidas desde la antigüedad, una definición más romántica que racional. En este contexto, algunos defensores de la posverdad recurren al relativismo como una táctica para deslegitimar la idea de la existencia de una verdad objetiva. De esta forma, esta estrategia se convierte en una trampa intelectual que debilita el valor de la verdad y promueve la

desinformación y la manipulación en contraposición de una sociedad informada y democrática.

Cuando se equipara la idea de “la verdad” con meras opiniones subjetivas, su importancia disminuye en pos de dar pie a la manipulación y a la propagación de información falsa. Como resultado, se vende la idea de que no existen los hechos objetivos, y que cada persona tiene su propia verdad, todas equivalentes e igual de acertadas, cuando en realidad, estas “verdades” se basan más en prejuicios y creencias personales que en muchas ocasiones poco o nada tienen que ver con la objetividad inherente a los hechos.

Si bien el relativismo como corriente de pensamiento puede tener cabida en el ámbito de la filosofía y nos puede hacer cuestionarnos aspectos éticos y morales entorno a la tolerancia y el respeto, muchos pensadores históricos han transmitido sus ideas con respecto a llevar esta corriente al extremo, pues su aplicación de forma indiscriminada en determinados ámbitos puede dar lugar a la desinformación y debilitación de la democracia. Por ejemplo, Sócrates y Platón no estaban de acuerdo con el punto de vista relativista ya sea por sus consecuencias a nivel político y moral, así como porque seguir este pensamiento dificultaba el acceso al conocimiento. Aristóteles también se pronunció acerca de esta corriente haciendo una crítica por reducción al absurdo sobre la misma:

“En efecto, si todo lo que pensamos, si todo lo que nos aparece es la verdad, es preciso que todo sea al mismo tiempo verdadero y falso. La mayor parte de los hombres piensan diferentemente los unos de los otros; y los que no participan de nuestras opiniones los consideramos que están en el error. La misma cosa es por lo tanto y no es. Y si así sucede, es necesario que todo lo que aparece sea la verdad; porque los que están en el error y los que dicen verdad tienen opiniones contrarias. Si las cosas son como acaba de decirse, todos igualmente dirían la verdad.”

Aristóteles (entre 1311 y 1321) Metafísica, libro 10. Traducción: Patricio de Azcarate.

Como hemos visto, aunque resulta interesante, la corriente del relativismo puede suponer una trampa usada por aquellos cuyas intenciones son desacreditar y socavar la objetividad de los hechos para expandir puntos de vista personales y, en muchas ocasiones, erróneos, tratándose así de una corriente de pensamiento que puede ser utilizada para debilitar el pensamiento crítico.

2.4 Las “Fake News”.

Aunque no hay un registro preciso de la primera vez que se utilizó el término "fake news", se sabe que se ha usado en varios contextos a lo largo de la historia. Durante el siglo XVIII, se reportaron casos de noticias falsas en la prensa británica que cubrían la supuesta aparición de seres extraterrestres. En la década de 1920, el editor del New York World, Joseph Pulitzer, describió a sus competidores como publicadores de "fake news". Sin embargo, no fue hasta la década de 2010 que este término empezó a ganar fuerza en el imaginario cultural.

Durante ese tiempo, más específicamente durante la campaña electoral estadounidense de 2016 el término “fake news” fue mencionado en varias ocasiones por el candidato republicano Donald Trump.

Trump utilizó repetidamente tanto en sus discursos como en redes sociales el término para desacreditar a los medios de comunicación que lo criticaban y difundían noticias que no eran de su agrado. Acusaba a estos medios de producir y difundir noticias falsas para dañar su imagen y favorecer a sus oponentes.



Imágen 1: Publicación en la red social Twitter de Donald Trump, 2017

Los discursos acerca de las fake news se convirtieron en un tema controvertido en los medios de comunicación y las redes sociales que dio pie a muchos conflictos y discusiones por su impacto en la política y la sociedad al final de la década pasada.

2.5 Diferencias y similitudes entre “fake news” y “posverdad”

Pese a que los términos “fake news” y “posverdad” no se refieren exáctamente a lo mismo, sí que comparten bastantes similitudes. Las fake news pueden tener objetivos distintos como generar clicks y tráfico en sitios web, propósitos más inofensivos pero igualmente cuestionables e ilícitos. Mientras que la posverdad no necesariamente implica la invención de noticias falsas, pueden ser discursos u otra clase de mensajes que traten de manipular la percepción de la verdad a través de la utilización de emociones y de la subjetividad. Todo esto mediante la difusión de “hechos alternativos” que no se corresponden con la realidad.

Sin embargo, eventualmente quienes hacen uso de éstas dos formas de manipulación de la información, sí que pueden coincidir en objetivos. Muchas fake news son publicadas no solamente para generar tráfico, sino que tienen como meta principal influir en la población y en su forma de pensar.

En definitiva, se podría decir que las fake news sirven como un instrumento más para quienes buscan difundir sus propias ideas e inculcarles en la sociedad, un instrumento a favor de la posverdad.

2.6 Concepto de teoría conspiranoica.

Las teorías conspiranoicas son explicaciones alteradas y generalmente extravagantes que un grupo de personas dan a hechos o eventos sucedidos alrededor del mundo con el fin de encontrarles una justificación, por muy irracional que pueda ser.

Estas teorías comparten siempre una misma base: Existe alguna fuerza superior (ya sea gobierno, masonería, Nuevo Orden Mundial...) que nos maneja desde las sombras

y trata de ocultarnos la realidad con el fin de mantener controlada a la población. Todo esto a través del uso de la información que se ofrece a la ciudadanía.

Además, estas teorías suelen estar basadas en un pensamiento mágico o irracional y se caracterizan por una tendencia a rechazar cualquier evidencia científica que se pueda presentar en su contra.

2.7 Karl Popper y las teorías conspiranoicas.

El famoso filósofo y politólogo austriaco Karl Popper, en su trabajo *“Las sociedades abiertas y sus enemigos”* se refería a las teorías conspiranoicas como fenómenos sociales bastante típicos, muy presente en la sociedad del momento, así como de épocas pasadas. De hecho, atribuyó a los totalitarismos del siglo XX un fundamento en tales teorías, que recurrieron a conspiraciones imaginarias alimentadas por escenarios paranoicos basados en el tribalismo o el racismo.

Popper afirma que la ciencia se sustenta en la formulación de hipótesis que pueden ser refutadas, considerando como no científicas aquellas teorías y afirmaciones que no admiten la posibilidad de comprobación. En el contexto de las teorías conspirativas, los críticos argumentan que, por lo general, son explicaciones que carecen de refutabilidad. Con todo esto, la falta de evidencia observable hace imposible demostrar la existencia de dichas conspiraciones por lo que no son estudiadas ni consideradas como científicas.

2.8 El estilo paranoide.

El estilo paranoide fue un término propuesto por el historiador y pensador estadounidense Richard Hofstadter en su tesis sobre las teorías conspiranoicas desde el punto de vista del discurso político. La teoría fue presentada en 1964, en su libro titulado: *“The paranoid style in American politics”*.

Hofstadter usó este término para describir una forma de pensar cada vez más común en Estados Unidos, cuya principal característica es la desconfianza extrema en los

grandes poderes y entidades, y la creencia en conspiraciones cuyo objetivo es manipular y controlar a la población. Para ello, cuentan con una sutil pero poderosa arma de influencia: La información.

Quienes adoptan esta forma de pensar defienden que toda la información que nos llega a través de los medios de comunicación están sesgadas por alguna entidad superior, y que no son más que noticias fabricadas para manipularnos y hacernos pensar de una forma determinada. Es por ello que los paranoides desprecian toda información recibida a través de los soportes mediáticos. Además, este perfil también es especialmente susceptible a creer y apoyar teorías conspiranoicas que utilizan para justificar su perspectiva. Muchas veces, estados de rechazo, miedo o paranoia por una situación concreta es la mecha que provoca que estos pensamientos comiencen a surgir en la mente de muchas personas.

2.9 Perfil del conspiranoico.

Aunque el perfil de las personas que apoyan este tipo de teorías (de aquí en adelante los llamaremos paranoides) puede variar, estas suelen compartir una serie de rasgos y características comunes:

Por lo general, existe una propensión a la desconfianza. Los conspiranoicos a menudo tienen una tendencia a desconfiar de los gobiernos, los medios de comunicación y otras instituciones importantes. Comúnmente, buscan patrones y conexiones en base a la información de la que disponen, relacionándola con planes secretos de forma que les permita respaldar sus creencias, incluso si eso implica interpretar de forma selectiva los datos que reciben. También suelen tener la necesidad de controlar todo a su alrededor y su entorno para tratar de entender lo que sucede en el mundo, incluso con explicaciones poco racionales y difíciles de comprobar.

En algunos casos, las personas que creen en teorías conspiranoicas desconfían de la ciencia y los expertos, y prefieren confiar en fuentes alternativas de información, para

ellos, las fuentes fiables no existen, pues siempre cabe la posibilidad de que estén tratando de engañarlos. Además, pueden ser más propensas a la paranoia y a ver amenazas en cualquier parte. A menudo, sostienen sus creencias en ausencia de pruebas concretas, y pueden tener dificultades para cambiar de opinión incluso cuando se les presentan evidencias contradictorias.

La egolatría es otra característica detrás de aquellos que creen saber más que la ciencia, gran parte de su discurso se basa en desacreditar fuentes y datos oficiales diciendo que ellos no se dejan manipular o que son más listos que el resto de la población, en definitiva, que no son parte de ningún rebaño.

Cabe recalcar que las características presentadas no se encuentran en todas las personas que creen en teorías conspiranoicas. Como es normal en un grupo de personas que comparten una misma creencia, la heterogeneidad y diversidad de perfiles provoca que haya diferencias entre los individuos, la envergadura de las teorías conspirativas y su impacto en el pensamiento puede ser distinto en cada caso particular.

2.10 Impacto de las teorías conspiranoicas en la sociedad.

Quienes apoyan este tipo de teorías construyen su propia realidad, asumiendo que es la única y verdadera, y difundiéndola entre el público. Todo esto tiene un impacto negativo en la población ya que dificulta que las personas tomen decisiones informadas basadas en hechos y utilicen el pensamiento crítico. Además, esta difusión genera desconfianza en las instituciones y expertos propagando la intolerancia y el odio. Esto a su vez puede llevar a los más radicales a la discriminación y la exclusión social.

De esta forma, la propagación de teorías conspiranoicas puede generar conflictos a la hora de tratar de resolver problemas importantes como la mitigación del cambio climático. Esto es debido a que generalmente, estas teorías no suelen proponer

soluciones reales, más bien se centran en soluciones ineficaces que pueden debilitar los esfuerzos puestos para abordar dichos problemas.

Ya existen ejemplos de cómo la propagación de estas teorías ha traído graves consecuencias a la sociedad, y con la aparición de internet y las redes sociales, su difusión ha aumentado exponencialmente en los últimos años, llegando a todos los lugares del mundo y aumentando el círculo de conspiranoicos que creen en ellas.

2.11 Relación entre posverdad y teorías conspiranoicas.

Cómo hemos visto, existen bastantes similitudes entre estos dos fenómenos, puesto que ambos describen una tendencia de la sociedad a aceptar la información que se ajusta a sus creencias, en lugar de la información objetiva y verificable.

En este sentido, podemos encontrar bastante relación entre las teorías conspiranoicas y la posverdad, ya que ambas se basan en una interpretación subjetiva de la información apoyadas por explicaciones alternativas a las que aporta la ciencia y la sociedad en general.

Las teorías conspiranoicas son, en ese sentido, una forma en la que se materializa la posverdad, a través de narrativas convincentes que tratan de atraer las emociones de las personas, y les hacen sentir que tienen acceso a información privilegiada o que son parte de un selecto grupo que realmente comprende las razones detrás de los acontecimientos. A través de los discursos de posverdad, los conspiranoicos refuerzan sus creencias y se sienten aún más conectados con las teorías que defienden.

3. Metodología. Análisis de estudio de casos.

Antecedentes históricos de las teorías conspiranoicas.

En este apartado se revisarán algunos ejemplos de teorías conspiranoicas sucedidas a lo largo de la historia. El objetivo será identificar similitudes tanto en su estructura, como en la forma de pensamiento de sus defensores y lograr una mejor comprensión del fenómeno. Además, se indagará en las consecuencias que estas teorías trajeron consigo y se explorará en qué contexto socio-político surgieron estas ideas para tener una mejor comprensión de las mismas.

3.1 Teoría de la conspiración del virus COVID-19.

Esta teoría surgió en el año 2020, cuando la pandemia de COVID-19 azotó al mundo entero acabando con la vida de millones de personas y dejando secuelas en muchas otras. Sostiene que realmente nunca existió ningún virus, o que en caso de que sí existiera, este fue planificado, fabricado y extendido a propósito por órdenes superiores para tener controlada a la población y establecer un gobierno mundial único. Este supuesto plan por parte de las élites fue bautizado bajo en nombre de “plandemia” debido a su naturaleza por parte de sus defensores.

Factores como la implementación de medidas de salud públicas, el uso obligatorio de mascarillas, el distanciamiento social o la vacunación son herramientas que forman parte de una conspiración global diseñada para ejercer el control sobre la población mundial. Muchos de los que defendían esta teoría, sostenían que a través de la vacunación masiva se trataba de implantar chips 5G en la población con el fin de tener un control total de los individuos.

La teoría fue difundida por foros, grupos en línea y redes sociales, de manera que llegó a personas de todos los puntos del planeta. Sus defensores empezaron a presentar en internet pruebas que supuestamente avalaban sus creencias para así lograr convencer a la población. Podemos ver de forma clara su modo de obrar (modus operandi), que consiste en mostrar presuntos argumentos a favor de sus pensamientos, presentándolos como únicos, verdaderos e indiscutibles.

Uno de los argumentos más utilizados por los conspiranoicos son las “falsas relaciones causales”. Relacionan situaciones que se dan una detrás de otra cómo si fueran consecuenciales, pese a que no necesariamente tienen porqué estar conectadas entre sí.

A modo de ejemplo, en el contexto de la pandemia, varios internautas relacionaron la instalación de antenas 5G en Barcelona con la muerte de algunas palomas cercanas a la zona, presentando este hecho cómo el motivo objetivo de su muerte. Una relación con argumentos que aunque a simple vista podrían parecer válidos, emplea conexiones no verificadas y las presenta como verdaderas. Esto es, en esencia, de lo que trata la posverdad. Días después de la difusión de la noticia por las redes, las necropsias finalmente revelaron que la causa de la muerte de las palomas no había sido ninguna onda emitida por la antena 5G, sino que el motivo real fue por envenenamiento a causa de la ingesta de insecticidas.



Imagen 2: Palomas muertas supuestamente por la exposición a ondas 5G

Las teorías en torno al coronavirus (COVID-19) surgieron en un contexto socio-político complicado. La sociedad se encontraba extremadamente dividida por la situación entre quienes defendían las medidas de seguridad y prevención impuestas por los gobiernos, y aquellos que se revelaban, afirmando que se estaban coartando libertades y que se estaba tratando a la población como poco más que un rebaño. En

este sentido, no está mal que cada quien defienda su punto de vista en torno a una situación objetiva como es el azote de una pandemia mundial, el problema llega cuando aquellos que no están conformes con la situación empiezan a vender hechos alternativos a la realidad para tratar de imponer su punto de vista a la sociedad causando confusión y desorientando a la población.

Este caso ha sido uno de los más sonados en los últimos años debido al tema en torno al que trataba, un problema que afectó a todo el mundo. Es por eso que en internet aún se pueden encontrar usuarios que defienden esta teoría y registros de quienes en su día la defendieron.

3.2 Teoría del gran reemplazo.

La teoría del gran reemplazo también ha sido muy sonada en los últimos años. Esta teoría sostiene que existe una conspiración para sustituir a la población blanca cristiana de los países de Europa, así como de Estados Unidos, siendo reemplazada por pueblos no europeos a través de la inmigración masiva.

El origen de esta teoría se remonta a 1973, con la novela de Jean Raspail "*Le Camp des Saints*" (*El campamento de los Santos*), la cual trata de un colapso de la cultura occidental debido a la gran cantidad de inmigración proveniente del tercer mundo. Esta novela fue la que sirvió de inspiración para que en 2012, el escritor francés Renaud Camus, publicara su obra "*El gran reemplazo*", donde profundiza mucho más en este fenómeno que supuestamente estaba siendo inducido por parte de grandes élites.

Esta teoría es apoyada por muchos grupos de extrema derecha cuyos defensores sostienen que con este cambio demográfico se está tratando de dar lugar a la pérdida de identidad cultural, tradiciones y valores de las sociedades autóctonas de cada país.

Para respaldar sus creencias y afirmaciones, quienes defienden esta teoría se basan en datos demográficos como la decreciente tasa de natalidad y el incremento de la

inmigración en España. Sin embargo, muchas veces estos datos están sacados de contexto y son sesgados con el fin de validar sus pensamientos.

En el caso de España, pese a la baja tasa de natalidad, el Padrón Continuo ha aumentado en los últimos años debido a la inmigración, provocando de tal forma un aumento del porcentaje de población inmigrante en el país, sin embargo, los defensores de esta teoría descartan la posibilidad de que este fenómeno se haya dado por causas naturales, atribuyéndole la responsabilidad a los gobiernos e instituciones como parte del plan.

El investigador de CIDOB (Barcelona Centre for International Affairs) Moussa Bourekba explica: *“Estos datos no son marginales, sino que tienen difusión en los medios de comunicación, que ofrecen una ventana enorme a los seguidores de la teoría, normalizando y legitimándola”*.



Imagen 3: Manifestaciones en Francia en contra de la inmigración.

Las implicaciones que trae consigo la propia teoría ya son negativas en sí mismas, pues está relacionada con un considerable aumento del racismo y la xenofobia en países como los europeos o Estados Unidos, sin embargo, las consecuencias que han

derivado de promover estos pensamientos han ido ya mucho más allá. Varios casos de actos violentos, incluyendo tiroteos en masa, han sido relacionados con esta teoría.

Estados Unidos cuenta con un largo historial de crímenes de odio con tintes racistas. El pasado 14 de mayo de 2022, en la ciudad de Buffalo en el estado de Nueva York, un joven blanco de 18 años entró armado con equipamiento militar a un supermercado situado en un vecindario afroamericano, donde comenzó a disparar tanto a trabajadores como a clientes. Estos hechos ocasionaron la muerte de 10 personas, además de dejar a varias más heridas, las víctimas en su mayoría eran, efectivamente, afroamericanas. Los días antes del incidente, el responsable de la matanza emitió comentarios racistas plagados de conceptos de esta teoría en redes sociales, por lo cual, se le relacionó directamente con la misma. Este no es el único caso de actos de violencia que han sido registrados y relacionados con la teoría del gran reemplazo. En 2019, otro joven asaltó un supermercado “Walmart” en Texas dejando a más de 20 personas muertas. Antes del ataque, subió un documento a internet donde decía lo siguiente: *“Este ataque es en respuesta a la invasión hispana en Texas, estoy defendiendo a mi país de un reemplazo cultural y étnico”*.

Estos no son más que ejemplos de cómo los discursos de odio y la difusión de noticias sin fundamento en internet puede tener graves consecuencias y poner en peligro la convivencia. La difusión de estas teorías, comúnmente suele provocar pensamientos de rebelión y venganza entre quienes las defienden, causando daños irreparables y, en ocasiones, dejando víctimas a su paso.

En el contexto sociocultural en el que se desarrolló esta teoría, es importante reconocer que existe un debate amplio sobre la inmigración y la identidad cultural en muchos países. Las preocupaciones sobre la preservación de la identidad cultural y los cambios demográficos son temas legítimos que se han convertido en tema de discusión y reflexión en diferentes sociedades. La teoría del Gran Reemplazo, sin embargo, se desvía de este debate al presentar una narrativa alarmante y conspirativa, que a menudo involucra discurso de odio y xenofobia.

3.3 Teoría de QAnon.

Esta teoría surgió en octubre de 2017 a partir de otro caso de conspiración: El caso “Pizzagate”, que vinculaba a una serie de restaurantes estadounidenses y a funcionarios de alto rango estadounidense, como Hillary Clinton o Jonh Podesta con una supuesta red de tráfico de personas y abuso sexual infantil.

Propagada y difundida por un sector ultraderechista estadounidense, la teoría de QAnon surgió, como muchas otras, en internet. Fue compartida a través de una red social llamada 4chan por un usuario llamado “Patriota Q”, quien aseguraba tener información secreta y clasificada acerca de la administración Trump.

La teoría en sí sostiene que existe una élite corrupta, la cual incluye tanto a políticos como a celebridades y empresarios estadounidenses quienes están involucrados en una conspiración global de pedofilia, tráfico sexual y adoración al diablo. Quienes apoyan esta teoría, predicán además que existe una lucha secreta contra estas élites, la cual, estaría liderada por Donald Trump, ayudado por un grupo de militares y agentes de inteligencia de alto rango que se comunican a través de publicaciones anónimas en línea.

La letra "Q" representa la autorización de acceso denominada Q que es utilizada por el Departamento de Energía de Estados Unidos, la cual se exige para obtener acceso a información altamente restringida de carácter secreto y relacionada con la seguridad nacional. Según la cadena NBC, al menos tres individuos tomaron la publicación original de "Q" y posteriormente la difundieron en diversas plataformas bajo diferentes seudónimos, incluyendo "FBIAnon", "HLIAnon", "CIAAnon" y "WH Insider Anon". No tomó mucho tiempo para que “Q” pasara de ser un usuario, a una comunidad de individuos que defendían unos mismos ideales.

Los seguidores de QAnon surgieron durante el gobierno de Trump, y a partir de 2018 comenzaron a aparecer en los mítines de su campaña de reelección. Ganando cada vez más fama y peso en el sector ultraderechista estadounidense. El FBI calificó a QAnon como una fuente potencial de terrorismo interno en agosto de 2019. La agencia no había mencionado nunca previamente a un grupo motivado por una teoría conspirativa de esta manera.

La figura de Trump, al que se referían como “Q+”, también ayudó a que esta teoría se expandiera en internet. Trump habría ayudado a dar voz y amplificar los mensajes de QAnon al mencionar o retwittear al menos a 152 cuentas de Twitter afiliadas al grupo de conspiranoicos. Convirtieron al expresidente en su líder, quien lograría desentrañar toda esta supuesta red de pedofilia y tráfico de menores.

Esta teoría trajo consigo una serie de graves consecuencias tanto en la sociedad, como en la política y seguridad pública. Ya no solo se trata de la división social que se produjo en Estados Unidos, los incidentes fueron más allá, por ejemplo, con intentos de secuestro como el caso de Cynthia Abcug, una mujer detenida y acusada en Colorado de conspiración para secuestrar a su hijo, quien había sido previamente retirado de su custodia. Cynthia fue denunciada por su hija ante las autoridades policiales, la hija informó a la policía que su madre había colaborado con un individuo armado que era identificado como miembro del grupo QAnon, en el que su madre había participado asistiendo a reuniones y creyendo que el niño había sido secuestrado por "malvados adoradores de Satanás y pedófilos”.

Quizás el incidente más conocido relacionado con esta conspiración sea el que se produjo el 6 de enero de 2021, cuando miles de seguidores de Trump asaltaron el Capitolio de los Estados Unidos de forma violenta dejando profundas heridas políticas en el país. Los antecedentes a este evento comenzaron tras la derrota de Trump en las elecciones estadounidenses de noviembre de 2020, cuando trató de justificar su derrota propagando el discurso de que las votaciones habían sido fraudulentas. Este hecho alentó e incitó al sector más radical de sus seguidores, entre los que se

encontraban seguidores de QAnon, a no aceptar los resultados electorales, poniendo en peligro el funcionamiento de la democracia estadounidense.

El asalto se produjo en la madrugada del 6 de enero, lo que comenzó como una serie de protestas en Freedom Plaza, acabó con miles de personas entrando por la fuerza en uno de los edificios más importantes de Estados Unidos buscando pruebas de un supuesto fraude electoral, dejando graves consecuencias desde la destrucción y robo de patrimonio hasta la muerte de 5 personas, incluyendo un oficial de policía del capitolio.



Imagen 4: Miembro de Qanon en las manifestaciones anteriores al asalto al Capitolio de los estados Unidos

Aunque el asalto fue llevado a cabo por diversos grupos extremistas que apoyaban al presidente Trump, se pudo ver que muchos de los miembros del movimiento QAnon estuvieron presentes en la manifestación y participaron activamente en el asalto. Uno de los miembros más destacados del movimiento QAnon que se presentó en el Capitolio ese día fue un individuo conocido como "Q Shaman", quien ganó popularidad por su extravagante apariencia, con un traje de bisonte, una lanza y la bandera de Estados Unidos pintada en su cara. Este individuo se convirtió en una de las caras más visibles del incidente del Capitolio, y sus imágenes fueron ampliamente difundidas en los medios de comunicación.



Imagen 5: Q-Shaman, una de las caras más visibles del asalto al Capitolio de Estados Unidos.

El asalto al Capitolio fue el resultado de una creciente polarización política en Estados Unidos, exacerbada por el discurso incendiario del presidente Trump, tras argumentar sin pruebas de que las elecciones habían sido fraudulentas. Sus consecuencias fueron evidentes y tras los hechos, Trump trató de eludir toda responsabilidad alentando a sus seguidores a manifestarse de forma pacífica.

Ya hemos visto cómo se desarrollan algunas teorías conspiranoicas, con sus puntos en común así como los graves efectos que estas pueden traer consigo. Para evitar su propagación, es importante tener conciencia y tratar de verificar la información que nos llega a través de los medios por nosotros mismos, en la medida de lo posible. Ante un caso de conspiración, se debe tomar conciencia y tratar de adoptar la mejor actitud posible, ya sea a través de redes sociales, así como en la realidad cotidiana.

4. ¿Qué actitud tomar frente a un caso de conspiración?

¿Qué debemos hacer cuando nos encontremos ante este tipo de afirmaciones? ¿Deberíamos reírnos? ¿Es mejor rebatir? ¿Despreocuparnos y dejar que el conspiranoico siga encerrado en sus pensamientos?

Podemos llegar a la conclusión de que tratar de rebatir a quienes defienden estas teorías no suele ser una buena opción, ya que son expertos en buscar explicaciones a todo lo que sucede en el mundo. Siempre encontrarán alguna justificación, por muy ilógica o descabellada que sea, para contraargumentar cualquier evidencia científica que se les presente.

Reírnos de sus creencias tampoco mejorará nada, de hecho puede provocar que se reafirmen más en sus pensamientos y hacerles despreciar cualquier opinión ajena. Lo primero que debemos hacer ante este tipo de afirmaciones es realizar una distinción: ¿Pueden existir consecuencias graves a raíz de que haya gente que apoye estas conspiraciones? La existencia de diferentes categorías de teorías conspirativas es un hecho innegable, entre ellas, se pueden identificar las de carácter inofensivo, más inocuas, cuyos efectos no suponen una amenaza para la sociedad. Como ejemplo nos encontramos con teorías como la que sostiene que la tierra es plana, y que durante miles de años nos han estado engañando para no descubrir la verdad, sin saber muy bien con qué motivo, o que la luna es falsa, y que en realidad se trata de una proyección. Esta clase de teorías difícilmente pueden suponer un peligro más allá de para quienes creen en ellas, pues la obsesión por demostrar sus creencias puede hacer que algunas personas lleguen demasiado lejos. Es el caso de Bob Knodel, cuya convicción de que el planeta era plano en lugar de esférico le llevó a gastar más de 18.000 euros para que finalmente, el resultado de sus experimentos terminase demostrando que, en efecto, la tierra es redonda.

Cuando nos encontramos ante este tipo de casos, por muy irrisorios que parezcan a simple vista, debemos comprender la realidad que hay detrás. La desinformación que existe en las redes sociales se expande cada vez más, llegando a más personas y alejándolas de la realidad para sumergirlas en sus mundos de paranoia y, en muchos casos, desesperación. Es por ello que tomarse estos casos en forma de chiste no solucionará nada. Lo que se debe hacer ante estas situaciones es tratar de comprender a quienes defienden estas teorías, intentar comprender porque han acabado pensando

así y, en la medida de lo posible, intentar hablar con ellos para que entren en razón y no se crean a ciegas lo que ven y escuchan en los medios, o que por lo menos, no se obsesionen con sus creencias.

Un caso muy distinto es cuando nos encontramos ante casos de conspiraciones de índole más peligrosas, cuya propagación puede generar efectos tan devastadores como el distanciamiento entre familiares y amigos, alterar los resultados de unas elecciones, o que un grupo de personas asalte uno de los edificios más importantes de los Estados Unidos, dejando además muertos a su paso.

Cuando estas falsas verdades se instalan en la colectividad social, poco podemos hacer a nivel individual para combatir la desinformación más allá de denunciar en redes sociales las publicaciones potencialmente peligrosas con las que nos encontremos y alentar a la constatación de noticias. Son entonces los poderes públicos los que deben actuar, por ejemplo a través de campañas explicativas, donde de igual forma alienten a la población a la autoverificación de la información que reciben, llegando a un público mucho más amplio, además de señalar aquellos casos ya expandidos, y clasificarlos como como bulos o hechos no demostrados para que no lleguen a más gente.

En caso de encontrarnos, ya sea en internet o en persona, a alguien difundiendo este tipo de teorías como si fueran ciertas o estuvieran confirmadas, conviene actuar de forma responsable. Debemos hacer una distinción según las implicaciones que la expansión de estas ideas puede tener.

Cuando estas ideas promovidas son potencialmente peligrosas, debemos tratar de frenar su expansión. En internet es más sencillo que en persona, pues la mayoría de redes sociales cuentan con la opción de denunciar publicaciones siempre que se explique el motivo.

Por su parte, ante ideas más inocuas, debemos tratar de promover el pensamiento crítico en aquellos que las difunden, no rebatiendo, sino tratando de hacer entrar en razón. De esta forma, quizás algunos usuarios puedan tener una comprensión más

precisa de los sucesos y cambiar su forma de pensar, y con eso, ya habrá merecido la pena.

5. Medidas y estrategias para combatir la posverdad. Alfabetización mediática.

Los medios de comunicación, por su propia naturaleza informativa, son una potente herramienta que se puede utilizar tanto con fines éticos, como ofrecer noticias verídicas y acertadas acerca de lo que sucede en la realidad, conectar con gente en otros lugares del mundo o aprender de otras culturas, así como con fines poco lícitos, como tratar de imponer ideologías, puntos de vista y engañar a los usuarios. Todo depende de cómo se utilice esta arma de doble filo, es por ello que con vistas al futuro, la sociedad debe instruirse y aprender a cómo utilizar estos medios de forma justa y segura, que no ponga en peligro el funcionamiento de la democracia. Viendo cómo en los últimos años, se ha experimentado un gran crecimiento en el número de fake news publicadas en internet, las instituciones deben abordar este fenómeno con rigor tratándolo como lo que realmente es: un grave problema.

El apoyo de las instituciones para abordar este problema resulta crucial, en especial, para las generaciones futuras, que de una forma u otra, seguro estarán más conectadas entre sí y les será más complicado discernir entre realidad y ficción. Es por ello, que por parte de las instituciones educativas se debería enseñar a los más pequeños acerca de un nuevo ámbito de aprendizaje: La alfabetización mediática.

La alfabetización mediática supone un proceso de comprensión y entendimiento acerca de cómo los usuarios deben obtener las competencias necesarias para desenvolverse a través de internet y redes sociales de forma segura, crítica y promoviendo los valores informativos con los que inicialmente nacieron los medios de comunicación. Este nuevo ámbito de aprendizaje podría enseñarse en escuelas, pues muchos niños ya están más que acostumbrados a navegar por internet y redes sociales,

y son los más susceptibles a creer lo primero que ven en las mismas. Además, para promover este tipo de alfabetización, también resultarían necesarias campañas por parte de las administraciones que alienten a la población a utilizar el pensamiento crítico y la verificación de fuentes en todas las noticias que se encuentren por redes sociales, así como otros medios, señalando y restando veracidad a los portales que promuevan la expansión de noticias falsas. Estas medidas tendrían como fin tratar de alejarnos de una distopía en la que la información no sería más que una herramienta con poco valor utilizada para implantar ideas erróneas en la mente de los ciudadanos, donde la verdad perdería totalmente su importancia en pos de discursos sesgados e ideológicos que poco tienen que ver con la realidad. Los medios de comunicación son, en relación con el tiempo que los humanos llevan poblando la tierra, una herramienta muy reciente, con mucho potencial de cambio tanto a mejor como a peor en el futuro. Está en nuestras manos decidir si queremos que estos medios sean utilizados para algo positivo, como una forma de obtener información veraz y objetiva, o para algo negativo donde la información carezca de sentido para las futuras generaciones.

6. Reflexiones y conclusión.

Como hemos visto a lo largo de este trabajo, lo que comúnmente conocemos como “verdad” ha ido perdiendo su significado en las últimas décadas. En un mundo en el que cada persona tiene y puede extender su propia verdad, esta se disipa y en muchas ocasiones, se vuelve prácticamente irreconocible, dando paso a la posverdad.

La posverdad se basa en ideas, y quienes hacen uso de ella, venden sus propias ideas disfrazándolas como hechos objetivos y expandiéndolas entre aquellos que no se molestan en hacer uso del pensamiento crítico, y que en lugar de invertir unos minutos en comprobar la veracidad de los hechos, así como de las fuentes que los emiten, prefieren quedarse con los discursos que más se ajusten a sus ideas y pensamientos. Este fenómeno, potenciado por la aparición de internet y las redes sociales es lo que ha propiciado la devaluación de la verdad, a favor de la expansión de ideas propias de cada individuo.

McLuhan nos hablaba de su teoría de la “aldea global”, donde todos estarían conectados entre sí a través de los dispositivos electrónicos que llegarían en los años venideros, un hecho que a simple vista podría parecer beneficioso para la humanidad a nivel general, pues es fantástico tener la posibilidad de conocer a gente o aprender de culturas a las que jamás tendríamos acceso de otra manera, sin embargo en lo que se ha convertido este fenómeno, dista mucho de ser una aldea pacífica. Y es que, pese a que todos estemos de acuerdo en que en prácticamente cada ámbito de la vida existe una verdad como tal, no debemos olvidar que también existirán siempre opiniones acerca de esa verdad, y que, quienes no estén de acuerdo con la misma, tratarán de restarle valor pasando, si es necesario, por falsear los propios hechos de tal forma que se ajusten más a sus ideales.

Es en este escenario cuando las ideas chocan, se desvirtúa la verdad y pierde su valor, pues cada quien elegirá creer la “verdad” que más le convenga. De esta forma, también crecen los discursos de odio, el menosprecio por las opiniones ajenas o la invalidación de individuos enteros solo por su forma de pensar en un aspecto o tema concreto. Cada vez más, las redes sociales se han convertido en lugares donde reinan las discusiones, en pozos donde se lanzan afirmaciones, independientemente de su veracidad, para que quienes las apoyan se reafirmen y quienes las desprecian rabien, provocando en muchas ocasiones ciclos de odio que, aunque no tienen sentido, pueden llegar a afectar a las personas.

Y es que lanzar ideas disfrazadas de hechos no es algo banal, pues las ideas son las que componen los pensamientos, por lo tanto, lo que se forman son pensamientos erróneos que contrastan con la realidad y provocan que los usuarios vivan en sus propias burbujas de creencias incorrectas. Pero las consecuencias pueden ir mucho más allá, porque, para algunas personas, muchas veces pensar también implica actuar, actuar a favor de unos ideales que no son correctos, y que pueden tener efectos negativos como ya hemos visto. Quizás si no se hubieran extendido ideas acerca de una supuesta red de tráfico de niños en Estados Unidos, aquel policía encargado de

defender el capitolio hoy seguiría vivo, o , si tal vez nadie hubiera tenido la idea de decir que se está tratando de sustituir a la población blanca por inmigrantes para adueñarse de las culturas y tradiciones estadounidenses, nadie habría sido disparado en aquel supermercado de Buffalo.

En mi opinión, el problema está en que en la actualidad, la gente se encuentra confundida entre lo que cree, y lo que sabe. Muchas veces cuando escuchamos una creencia que nos parece que encaja con nuestros ideales, la damos por correcta y la predicamos, de tal forma que decimos que sabemos lo que únicamente creemos, dando así lugar a errores y a la difusión de creencias personales como si fueran verdades. La creencia viene de la carencia de pruebas, es una apuesta por una respuesta, la gente cree en algo cuando no tiene pruebas empíricas, es por ello que considero que el creer y el saber son excluyentes la una con la otra, pues si crees en algo, es por que no lo sabes, y si sabes algo, no hay necesidad de creencia. Esto tampoco nos debe llevar al relativismo y a defender que no existe ninguna verdad, lo que debemos entender es que esta verdad no es algo a lo que tenemos que llegar, sino acercarnos.

Como conclusión final, considero que no existe algo como “la verdad” que podamos alcanzar, lo que debemos tratar de hacer es acercarnos lo máximo posible a ella, para esto, es imperativo emplear el pensamiento crítico y no creer de manera indiscriminada en lo que vemos en las redes sociales, de esta forma, lograremos contrarrestar la propagación de la posverdad. Solo mediante el análisis riguroso, la evaluación de fuentes confiables y la búsqueda de evidencias sólidas podemos mitigar el impacto de la desinformación. Al desafiar las afirmaciones sin fundamento y los sesgos que abundan en línea, nos protegemos a nosotros mismos y promovemos una sociedad basada en el conocimiento y la verdad.

7. Bibliografía y anexos.

McIntyre, L. (2018). Posverdad. Editorial Cátedra.

<https://www.casadellibro.com/libro-posverdad/9788437638690/7247408>

Ferraris, M. (2019). Posverdad y otros enigmas. Editorial Alianza.

https://www.amazon.es/Posverdad-otros-enigmas-libro-bolsillo/dp/8491817107/ref=sr_1_4?__mk_es_ES=%C3%85M%C3%85%C5%BD%C3%95%C3%91&crd=2RFKAI9JOPU3W&keywords=posverdad&qid=1685896630&srefix=posverdad%2Caps%2C105&sr=8-4

Pigem, J. (2021). Pandemia y posverdad: La vida, la conciencia y la Cuarta Revolución Industrial. Fragmenta Editorial.

https://www.amazon.es/Pandemia-posverdad-conciencia-Revoluci%C3%B3n-Industrial/dp/8417796584/ref=sr_1_7?__mk_es_ES=%C3%85M%C3%85%C5%BD%C3%95%C3%91&crd=2RFKAI9JOPU3W&keywords=posverdad&qid=1685896630&srefix=posverdad%2Caps%2C105&sr=8-7

Gallo, A. M. (2021). Crítica de la Razón Paranoide: Teorías de la conspiración: de la locura al genocidio. Reino de Cordelia.

https://www.amazon.es/Cr%C3%ADtica-Raz%C3%B3n-Paranoide-conspiraci%C3%B3n-genocidio/dp/8418141506/ref=sr_1_3_mod_primary_new?keywords=teorias+de+la+conspiracion&qid=1685899235&sbo=RZvfv%2F%2FHxDF%2BO5021pAnSA%3D%3D&srefix=teorias+%2Caps%2C120&sr=8-3

Herradón, Ó. (2022). La gran conspiración de QAnon. Y otras teorías delirantes de la era Trump. Edaf.

https://www.amazon.es/conspiraci%C3%B3n-QAnon-teor%C3%ADas-delirantes-Actualidad/dp/8441441464/ref=sr_1_8?keywords=teorias+de+la+conspiracion&qid=1685899513&srefix=teorias+%2Caps%2C120&sr=8-8

Grigelmo, A. (2017). El arte de la manipulación masiva. Recuperado de https://elpais.com/elpais/2017/08/22/opinion/1503395946_889112.html

Dieck, F. y Ruzzarin, D. (Marzo, 2020). La era de la posverdad. BABABAM. Podcast de <https://www.bababam.com/en/farid-dieck-y-diego-ruzzarin-farid-y-diego>

Hernández, S. (2020). No hay relación entre la muerte de palomas en Barcelona y el 5G. Artículo de Efe Verifica. Recuperado de <https://verifica.efe.com/no-hay-relacion-entre-la-muerte-de-palomas-en-barcelona-y-el-5g/>

Vélez Cruz, F. (2019). De la Verdad A La Posverdad: Del Neoliberalismo A La Posmodernidad. Lulu Publishing Services.

https://www.amazon.es/Verdad-Posverdad-Del-Neoliberalismo-Posmodernidad/dp/1684706084/ref=sr_1_25?crid=2S55J0L22UDG1&keywords=posverdad&qid=1685900205&sprefix=%2Caps%2C149&sr=8-25

Hofstadter, R. (2010). The Paranoid Style in American Politics. Vintage (Reprint edition).

https://www.amazon.es/Paranoid-Style-American-Politics-Essays/dp/0307388441/ref=sr_1_1?adgrpid=1295225133641408&hvadid=80951659864042&hvbmt=be&hvdev=c&hvlocphy=164498&hvnetw=s&hvqmt=e&hvtargid=kwd-80951808791157%3Aloc-170&hydadcr=7196_1840848&keywords=the+paranoid+style+in+american+politics&qid=1686052386&sr=8-1

Levitin, D. J. (2017). Weaponized Lies: How to Think Critically in the Post-Truth Era. Dutton.

https://www.amazon.es/Weaponized-Lies-Think-Critically-Post/dp/1101983825/ref=sr_1_1?__mk_es_ES=%C3%85M%C3%85%C5%BD%C3%95%C3%91&crid=2X96RX4W3B6ZW&keywords=%22Weaponized+Lies%3A+How+to+Think+Critically+in+the+Post-Truth+Era%22&qid=1686052633&sprefix=weaponized+lies+how+to+thin k+critically+in+the+post-truth+era+%2Caps%2C116&sr=8-1

Cohen, Z. (2021, junio). El FBI advierte a los legisladores que los 'soldados digitales' de QAnon pueden volverse más violentos. CNN.

<https://cnnespanol.cnn.com/2021/06/15/qanon-fbi-advierte-soldados-digitales-extremismo-domestico-trax/>

Sisó, P. V. (2023). Un terraplanista se gasta 18.000 euros intentando demostrar que la Tierra es plana y acaba demostrando lo contrario. Atresmedia.

https://www.antena3.com/noticias/virales/terraplanista-gasta-18000-euros-intentando-demostrar-que-tierra-plana-acaba-demostrando-contrario_20230417643d06951036390001d260ec.html

Fotografías utilizadas.



The screenshot shows a tweet from Donald J. Trump (@realDonaldTrump) dated February 17, 2017, at 10:48 p.m. The tweet text reads: "The FAKE NEWS media (failing @nytimes, @NBCNews, @ABC, @CBS, @CNN) is not my enemy, it is the enemy of the American People!". Below the text is a link to "Traducir Tweet". The engagement statistics are: 34,4 mil Retweets, 37,6 mil Citas, and 108,8 mil Me gusta.

Donald J. Trump 
@realDonaldTrump

The FAKE NEWS media (failing @nytimes, @NBCNews, @ABC, @CBS, @CNN) is not my enemy, it is the enemy of the American People!
[Traducir Tweet](#)

10:48 p. m. · 17 feb. 2017

34,4 mil Retweets **37,6 mil** Citas **108,8 mil** Me gusta

Fuente:

<https://twitter.com/realDonaldTrump/status/832708293516632065>



Fuente:

https://metropoliabierta.lespanol.com/distritos/eixample/decenas-palomas-muertas-misterio-perturba-barrio-eixample_25754_102.html



Fuente: <https://elordenmundial.com/que-es-teoria-conspirativa-gran-reemplazo/>



Fuente: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-55580271>



Fuente:

<https://www.infobae.com/america/eeuu/2021/01/07/quien-es-jake-angeli-el-joven-disfrazado-de-guerrero-sioux-que-irrupio-en-el-capitolio-con-los-partidarios-de-trump/>